

Edición N° 55 - setiembre 2009

“Siglo XXI ¿Será el de la sed?”

Por Verónica Kasta

Verónica Kasta. Facultad de Ciencia Sociales. Universidad de Buenos Aires

1. Introducción

A partir de las décadas del '80 y '90 con la desactivación del conflicto Este- Oeste, la caída del muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética, se conforma un nuevo orden internacional poniendo fin al escenario bipolar que se estructuraba alrededor de las dos potencias hegemónicas.

Los cambios mundiales, que se expresaron a través de la globalización, así también como los que se desarrollaron en el ámbito regional - expansión de la democracia y la apertura y desregulación de la economía- el avance del fundamentalismo, la superpoblación mundial, los delitos transnacionales, la desaparición del enemigo y la hipótesis de conflicto para EE.UU., conllevó a que se construya el concepto de «nuevas amenazas» en materia de Seguridad y Defensa.

Esta doctrina propone reordenar el espacio mundial en sostén de la hegemonía estadounidense, llevando a tomar el planeta entero como ámbito de construcción de su seguridad.

Se trata de construir un nuevo adversario, una nueva forma de guerra en donde el enemigo no tiene nombre propio, ni rostro o fronteras determinadas, que incluye cuestiones extramilitares, como, la inmigración ilegal, el tráfico de drogas, el terrorismo y la apropiación de los recursos naturales.

La idea del artículo se centra en la apropiación de los recursos naturales, principalmente la disputa por el agua, que se está convirtiendo en una hipótesis de conflicto mundial, sobre todo con las regiones del Cono Sur (Argentina, Brasil y Paraguay) en donde se encuentra una de las perlas del MERCOSUR, el Acuífero Guaraní: este gigantesco reservorio de agua pura se extiende desde el pantanal en el norte de Brasil, ocupa parte de Paraguay, Uruguay y finaliza en la pampa Argentina.

El volumen de agua almacenada es inmenso y es por ello, la presencia cada vez más del Comando Sur en la región, ya que las superpotencias que no cuentan con dicho recurso, están planeando estratégicamente expropiárselo.

Para llevar a cabo dicho análisis, se hará hincapié en las estrategias de posicionamiento político y espacial estadounidense, a través de la presencia del Comando Sur del Ejército de los Estados Unidos en el continente americano, específicamente en la Triple Frontera Argentino-Brasileño-Paraguaya.

En dicha zona, el Comando Sur cuentan con personal tanto civil como militar encargados de ejecutar los planes diseñados por la política exterior de EE.UU., con el objetivo de instalar una infraestructura militar que le permita intervenir de manera rápida en dichas zonas.

Estas áreas son consideradas como «ingobernables» o estados fallidos, debido a que no son capaces de hacer frente a esas amenazas, ante la falta de poder de fuego o a la débil capacidad de ejercicio de la violencia estatal, es decir, a la baja calidad institucional del estado.

La consecuencia es la intervención de las grandes potencias en dichos estados (poseedoras

de recursos esenciales o rutas de accesos a los mismos en cualquier parte del mundo) para hacer frente a esos «conflictos», que si bien responden al ámbito interno, con el subterfugio de «guerra preventiva» y la intervención humanitaria para lograr la paz, la estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos viola el derecho de no injerencia en los estados, justificando la ocupación armada con el real objetivo de expropiarse de los recursos naturales disponibles.

Es debido a esto que dicho fenómeno debe ser visto y considerado como una creciente preocupación de seguridad y defensa nacional, en efecto, «las hipótesis de conflicto no se encuentran del otro lado de las fronteras, con nuestros vecinos, sino más allá de las mismas». **-I-**

2. ¿Qué es una «amenaza»?

El concepto de amenaza es reciente y poco usado. Éste es una construcción teórica realizada por EE. UU. Se trata de algo que anuncia un peligro o una percepción del mismo.

Es una representación, una señal percibida como una situación de riesgo para quien la percibe. La amenaza es una relación entre el hecho en sí y la percepción del sujeto. Es por ello que no existen amenazas universales porque cada situación va a ser percibida de modos diferentes por cada sujeto o estados e incluso un mismo hecho puede ser percibido en formas distintas. El temor no es causado por ella sino por quien lo enuncia.

A nivel internacional se dieron una serie de cambios estructurales: la desaparición de la hipótesis del conflicto y el enemigo en común que guiaba la relaciones durante la Guerra Fría; la globalización, donde los estados pierden el control sobre los instrumentos de política económica y la capacidad para regularlos, dado el alto nivel de internacionalización e interdependencia que se genera, provocando a su vez la globalización del delito; El regionalismo como respuesta a la globalización y el debilitamiento de las fronteras nacionales impulsando la fusión de las cuestiones domesticas con las internacionales.

Teniendo en cuenta estos acontecimientos se puede decir que las «nuevas amenazas» no son nuevas, sí lo son en las agendas internacionales, reemplazando la doctrina de defensa nacional por estas. Eran asuntos que ya existían in el interior de los estados pero que se transformaron en cuestiones trasnacionales y de seguridad.

No obstante, como se mencionó anteriormente, no existe un acuerdo sobre la percepción de la amenaza, porque existen realidades diferentes y por ende percepciones distintas.

Esto se ve reflejado en América Latina que se encuentra dividida en tres áreas. Encontramos la zona de México, Centroamérica y caribe; el mundo andino por otro lado; y por ultimo las regiones del Cono Sur.

Este fenómeno de las amenazas emergentes debe ser observado como un hecho dividido de acuerdo a sus percepciones y efectos.

Por ejemplo, la problemática del narcotráfico y el accionar de grupos armados no estatales, organizaciones criminales, se registran en la zona de Colombia; la problemática de la depredación, sobreexplotación y contrabando de recursos naturales parece estar anclado en las regiones de Brasil y el Atlántico Sur principalmente en la Republica Argentina. La cuestión de las migraciones ilegales es en un tema de seguridad en la agenda de las relaciones entre México y EE.UU.

En este sentido, la expropiación de los recursos naturales, es entendida como una amenaza emergente, para las regiones del Cono Sur porque éste fenómeno afecta la integridad de los estados y de las personas, en consecuencia existe una intencionalidad por parte de las superpotencias en producir ese daño.

3. La escasez del agua y su posible consecuencia

«El hombre y su seguridad deben constituir la preocupación fundamental de toda aventura tecnológica. No olvidéis nunca esto cuando estéis metidos en vuestros planos y en vuestras ecuaciones»
(Albert Einstein)

La tierra es denominada el planeta azul por su cantidad de agua. Pero el 97,5% de ésta es salada y no potable. Solamente el 2,5% del agua es dulce y corresponde a lo que llamamos el recurso hídrico del planeta.

Ésta es imprescindible para la vida de todos los seres vivos. La falta de ella es lo que llevará a uno de los mayores conflictos del siglo actual, ya que se calcula que la demanda de la misma será superior a su capacidad de suministro.

Por lo tanto, el acceso a ella, es lo que desencadenará enfrentamientos entre todas las regiones del mundo debido a que, quién controle el agua controlará la economía universal y toda la vida de un futuro no lejano.

Es por ello que no se puede estar ajeno a los problemas que afectan a las políticas públicas llevadas a cabo por el Estado Nacional. El problema no es solo la falta de agua dulce potable sino la mala gestión y distribución de los recursos hídricos y sus métodos.

Con esto nos referimos a «la falta de racionalidad en la asignación del gasto y a la ausencia tanto de un diagnóstico que identifique las necesidades a atender, como de una planificación estratégica orientada al mediano y al largo plazo.» -2-

Como se mencionó, el problema no es la falta de agua sino la mala gestión y distribución de ésta, como también sus métodos. Por ejemplo, en la agricultura se utiliza gran cantidad de agua dulce y en el proceso de riego se pierde más de la mitad.

Además aproximadamente el 50 % del suministro de agua potable se pierde por filtraciones, conexiones ilícitas, etc.

Especialistas de Naciones Unidas destacan que el 80 por ciento de la tierra agrícola del mundo se cultiva con agua de lluvia, que contribuye a la vez en un 60 por ciento a la producción de alimentos, por lo que «se pueden fortalecer los cultivos con agua de lluvia y mecanismos sostenibles para retener el agua, recargar depósitos o recargar las aguas subterráneas y terraplenes.

En lugar de construir represas incosteables, se podría con ese presupuesto reparar tuberías, modificar cisternas o hacer campañas para el ahorro y buen uso del recurso en el mundo entero».
-3-

Este recurso tan preciado podría ser objeto de enfrentamientos políticos si se lo considera sólo como un negocio.

Muchos consideran al agua como un recurso indispensable para las actividades económicas y desde este punto de vista que queda reducido a una cuestión monetaria. Sin embargo, es necesaria e imprescindible para el mantenimiento de la vida humana; Y es en este sentido que debe considerársela como un «*activosocial*, un patrimonio económico, ecológico y humano, en el sentido que pertenece a la sociedad y forma parte de la riqueza de un país».
-4-

Dicha situación da lugar a dos escenarios. En primer lugar la expropiación territorial: se lleva a cabo mediante la compra de tierras con recursos naturales y en caso de no poder llevarla a cabo de forma legal, se produce una intervención territorial desencadenando un conflicto militar. Este podría ser el caso de la última Guerra en Irak (Marzo 2003) cuyo objetivo implícito era la apropiación de las petroleras estadounidenses de los recursos iraquíes y no se elimina la posibilidad de que con esa guerra hayan querido controlar los recursos hídricos de los ríos Éufrates y Tigris.

El segundo escenario al que estamos asistiendo es el de la privatización del agua. Es interesante ver como las empresas privadas monopolizan el control de este recurso.

La mayoría de los gobiernos dejan en manos de corporaciones el suministro de agua, argumentando una mayor racionalidad, eficiencia y efectividad en la provisión del servicio.

Los Gobiernos están abandonando el control de las fuentes nacionales de agua al participar en tratados o arreglos comerciales tipo OMC o NAFTA, desde los cuales transfieren la gestión de los recursos hídricos hacia la iniciativa privada.

Los argumentos son: la urgente necesidad de mejorar el mal servicio que prestan las empresas estatales y la ausencia de presupuesto público.

La comercialización del agua comenzó a adquirir relevancia en noviembre de 2001, cuando los recursos naturales al igual que la salud y la educación, empezaron a ser objeto de negociaciones en la OMC (Organización Mundial de Comercio). La meta final era la liberalización de los servicios públicos.

«Las negociaciones sobre el comercio de servicios que tienen lugar en la OMC han progresado hasta llegar a la importante fase en que los gobiernos miembros presentan peticiones de liberalización a sus interlocutores comerciales (...) los gobiernos, que representan a países con distintos niveles de desarrollo, conceden gran importancia a estas negociaciones porque los servicios ocupan un puesto fundamental y cada vez mayor en la economía global y porque un comercio de servicios más amplio ofrece la posibilidad de obtener grandes beneficios económicos a todos los países». -5-

Esto puede simplificarse: lo que hasta ahora era regulado por los estados, pasará a ser mercado de libre comercio.

Las grandes corporaciones no son muchas, entre ellas podemos mencionar a dos empresas norteamericanas, Bechtel y Monsanto, otras dos de capital europeo, Vivendi y Suez, que controlan y se están adueñando del acceso al agua potable de más de cien millones de personas en todo el mundo.

Sin embargo, el Banco Mundial, juega un papel clave fomentando las privatizaciones -presutando dinero para las reformas en el sistema de agua-, invirtiendo y finalmente como juez en caso de conflicto entre los inversionistas y los Estados, argumentando que *«debe tratarse como un producto más del subsuelo que debe ser explotado por capitales privados»*. -6-

En consecuencia mientras millones de personas no tienen acceso al agua potable y a las condiciones de salubridad, grandes corporaciones venden agua pura embotellada. Esta intervención dio lugar al aumento extremo de los costos del agua.

Por lo tanto asistimos a un cambio de la geografía estratégica, mientras en la Guerra Fría se creaban divisiones y se formaban alianzas siguiendo lineamientos ideológicos, en la actualidad la competencia económica por los recursos vitales rige las relaciones internacionales.

«Los parámetros definitorios del poder han cambiado desde la finalización de la guerra fría. Si en el pasado el poderío nacional se cifraba en la posesión de un arsenal poderoso y el mantenimiento de extensos sistemas de alianzas, hoy se asocia con el dinamismo económico y el cultivo de la innovación tecnológica, teniendo más en cuenta la protección de las explotaciones petroleras y otros aspectos relacionados con la seguridad de los recursos.» -7-

La búsqueda y disponibilidad de agua comienza a ser unas de las principales prioridades de los estados. Esto se debe a que, si bien se considera el agua un recurso renovable porque se recibe suministro de la lluvia, la cantidad de agua sustituible que disponemos hoy en día para el consumo humano es limitada.

Debido a que los suministros de agua ya son insuficientes y al continuo crecimiento de la

población y la mayor posibilidad de sequía como consecuencia del calentamiento global, provocará escasez en la mayor parte de las regiones del planeta. Para 2050 la demanda de agua podría acercarse a 100% del suministro disponible.

«Algunos productos básicos necesarios como el agua no pueden ser reemplazados por ninguna otra sustancia, y muchas sociedades pobres no alcanzarán a pagar esos precios más altos por los bienes esenciales. En estas circunstancias es de prever que haya conflicto por el acceso a las fuentes de los suministros vitales entre los estados y dentro de los estados por la distribución de los limitados abastecimientos disponibles». -8-

EE.UU. en las regiones de La Triple Frontera

En América Latina la presencia del Comando Sur es cada vez mayor. dice que dicho comando fue creado con el objetivo de «proteger las instituciones democráticas, asistir a las naciones eliminando sus principales amenazas, contribuir al continuo desarrollo social y económico, colaborar para eliminar la producción de las drogas, contribuir al adiestramiento militar profesional» -9-.

Sin embargo no son esos lo verdaderos objetivos; se vislumbra que las reales razones son velar por los intereses de los Estados Unidos, implementando planes, programas y políticas que contribuyen a su defensa y a sus aliados. Teniendo además la visión clara de los futuros problemas ambientales que se suscitarán ante la escasez de recursos vitales: petróleo y gas, agua, minerales y alimentos, entre otros, que implicará la competencia por el acceso a ellos.

La Triple Frontera es la zona donde confluyen los límites de Brasil, Paraguay y Argentina. Las regiones del Cono Sur, son las zonas que más relevancia adquieren sobre la cuestión de los recursos naturales y la relación de éstos a causa de su control.

Esta región es la más difícil de controlar, dado que cuenta con mayor libertad para hacer políticas de seguridad y defensa, siendo el desafío para el Comando Sur en esta década.

Se trata de un sitio con una gran biodiversidad. Allí se encuentran las cataratas del Iguazú en medio de una esplendorosa vegetación, y una de las mayores represas del mundo: Itaipú.

América del Sur es la región que cuenta con mayor cantidad de agua en el mundo y con la menor población: con sólo 6% de la población mundial tiene a su disposición el 26% del total de los recursos hídricos mundiales.

En dichas zonas, se encuentra una de las mayores reservas de agua dulce: el Acuífero Guaraní, conocido como el gigante del MERCOSUR porque este reservorio de agua pura se extiende desde el norte de Brasil, parte de Paraguay y finaliza en la pampa Argentina.

«Extendido entre las cuencas de los ríos Paraná, Uruguay y Paraguay, el Acuífero Guaraní tiene una superficie aproximada de 1.194.000 km². El 70% le corresponde a Brasil, el 19% a la Argentina; el 6% a Paraguay y el 5% restante a Uruguay. Hasta la fecha, de todos modos, se desconoce su alcance total, al punto que se ignora cuál es el extremo occidental de la reserva en Paraguay y la Argentina, donde estiman que llega más allá de la laguna de Mar Chiquita. También son estimaciones las que entienden que guaraní podría llegar, por el sur, hasta los grandes lagos cordilleranos argentinos». -10-

La cantidad total del agua almacenada es gigantesca, posee suficiente agua para abastecer a la actual población del mundo durante aproximadamente 200 años. Además tiene la capacidad de alimentar a una gran parte de la población y cuenta con recursos de pesca, minerales hidrocarburos y del hidrógeno.

El problema es que la localización y calidad de las reservas de agua están cambiando.

«Las zonas de alta biodiversidad como la que alberga al Acuífero Guaraní verán incrementar o por lo menos conservar los índices de precipitación y, por lo tanto, esas zonas se perfilan como

estratégicas a nivel local, regional y mundial» **-11-**

Es ante esta situación que EE.UU. debe tratar de apropiarse de este recurso estratégico en donde se encuentre; debe procurar que los recursos naturales estén disponibles para sus prioridades.

Sin embargo, el Acuífero Guaraní es plausible de contaminación y cuenta con una mala distribución: se observa áreas como el Amazonas, con alta disponibilidad de agua y escasa población y zonas como la Argentina, con alta población y escasa disponibilidad de este recurso.

Esto es lo que está llevando a que en los últimos años las grandes potencias traten de adueñarse del agua por medios indirectos como es la privatización de la misma.

En el Acta de Paysandú, los cuatro países de la región, se comprometían a crear instrumentos para lograr un mejor desarrollo sustentable del Acuífero, pero ante la falta de recursos del mismo, el Banco Mundial en el 2001 se comprometió a preservar el Acuífero de la contaminación y llevar adelante un desarrollo sustentable. embargo, «los organismos internacionales como el Banco Mundial buscan crear en la región del Guaraní una nueva región industrial y competitiva a nivel mundial, sin que les importe resguardar la conservación del acuífero ni los reales intereses de los habitantes de la región, su único objetivo es el desarrollo industrial, lo que aumenta los riesgos de cualquier proceso de privatización.» **-12-**

América Latina es considerada como el «patio trasero» de EE.UU., es una de las regiones menos armadas y es por ello que no es considerada como peligrosa; sin embargo, las condiciones de pobreza, enfermedad, desigualdad social y corrupción, es lo que lleva a que exista un descontento por parte de la población. Son territorios sin gobiernos fuertes y con fronteras porosas, que crea las condiciones de amenazas como el tráfico ilícito, bandas urbanas, secuestros, delincuencia y narcoterrorismo.

La presencia del Comando Sur en la Triple Frontera, se comprende si tomamos en consideración que es dicha zona donde se carga y descarga el Acuífero Guaraní.

Esta franja fronteriza, vive del turismo y del comercio. Desde hace tiempo las autoridades tratan de combatir actividades ilegales, el contrabando, la piratería, el lavado de dinero, el tráfico de drogas y de armas, y la explotación sexual.

Autores las mencionan como un área de «no-derecho» que sirve de refugio y santuario a organizaciones terroristas y criminales que evolucionan en el lugar con total impunidad, apoyándose parte en la población local». **-13-**

Siguiendo estas líneas y sustentado ésta reflexión se dice que «la pérdida de control estatal de territorio a manos de organizaciones criminales y redes terroristas es clara en caso de Ciudad del Este (...) La seguridad deja de ser concebible como interna o externa, cuando de terrorismo internacional se trata, y los límites del empleo para el instrumento militar se vuelven difusos». **-14-**

Después de los atentados del 11 de septiembre de 2001, Estados Unidos ha colocado a la Triple Frontera en la mira. Se ha argüido la presencia de los grupos Hizbolá, Hamas y Al Qaeda, como refugios seguros ante la ausencia de gobiernos fuertes en esta región.

Esto es lo que lleva a justificar la «ayuda» de EE.UU. a los estados nacionales para lograr una buena gobernabilidad, planteando el peligroso concepto de que la amenaza se encuentra al interior de las fronteras.

Como consecuencia la línea entre seguridad interna y seguridad externa se hacen indivisibles poniendo en cuestión «la noción de que la seguridad es fundamentalmente una función del poder nacional o de la fuerza militar o económica». **-15-**

A esto debe sumarse un contexto internacional y regional de movilizaciones que exigían la

nacionalización de los recursos naturales y el ascenso al poder de líderes progresistas en Latinoamérica.

Es ésta situación lo que llevó a Estados Unidos a convocar a una reunión sobre terrorismo en México, donde acudieron los Ministros de Defensa de los respectivos estados, con el objetivo de lograr un esquema de cooperación de seguridad con los estados americanos.

Sin embargo las propuestas en materia de fusión de Defensa y Seguridad fueron rechazadas por Argentina y Brasil. Pero el presidente Paraguayo, Nicanor Duarte Frutos, no compartió dichas posturas y con su apoyo a las fuerzas estadounidenses, permitió que éstas penetraran en el MERCOSUR. Esto se observa a fines de 2005, cuando el Congreso Guaraní otorgó inmunidad jurídica a los civiles y militares estadounidenses en Paraguay.,

En el Chaco paraguayo comenzaron a realizarse obras de infraestructura, debido a que el subsuelo contiene reservas de agua potable e hidrocarburos. Además se lleva a cabo entrenamiento del ejército paraguayo en la represión del conflicto social y tareas de control de la población tras la aparición de ayuda humanitaria.

Brasil, por el momento ha impedido la injerencia de tropas extranjeras a su región. Para el Comando Sur, este país es una de las áreas con posibilidades de progresar y constituirse en una nación líder.

Argentina, por su parte es una de los mayores problemas, debido a que no quiere colaborar con EE.UU.

Retomando la problemática sobre la Triple Frontera, el problema que se suscita, es que el Comando Sur posee libertad para actuar en la región, dada que constituye una zona liberada al ser la confluencia de las fronteras de los tres países, con lo cual la presencia de los gobiernos nacionales es débil y no cuenta con una legislación jurídica para intervenir en dicha zona.

Por lo tanto, al estar separado en tres regiones y sin posibilidad de injerencia de los estados en los asuntos internos de cada país, es necesaria la construcción de una agenda de política de defensa y seguridad en común. Para de esa forma lograr, detener el avance de las potencias en dicho territorio y actuar de manera conjunta frente a estas amenazas.

Conclusión

En los últimos tiempos, Estados Unidos viene presionando a los gobiernos de Argentina, Brasil y Paraguay para que ejerzan un mayor control en la zona de la «Triple Frontera». Alegan la presencia de terroristas internacionales y por lo cual Estados Unidos destinará millones de dólares a la Triple Frontera, para investigar relaciones con el terrorismo y actividades de lavado de dinero, contrabando, piratería, tráfico de drogas, de armas y la explotación sexual.

Tomando como punto central la Triple Frontera, lo que provoca dicha región es la de un mundo natural inimaginable. La biodiversidad con la que cuenta esa zona, es lo que la convierte en un lugar potencial y privilegiado.

Tampoco hay que olvidar la enorme capacidad de generación energética a partir de los ríos y la importante vía de acceso al comercio que constituye la «Cuenca del Plata».

La presencia de estados fallidos en esta región, incapaces de hacer frente a estas nuevas amenazas debido a la débil capacidad institucional, lleva a la intervención de las grandes potencias, para hacer frente a esos conflictos, que si bien responden al ámbito interno, con la excusa de la intervención humanitaria para lograr la paz, se viola el derecho de no injerencia.

Sin embargo, se llega a la conclusión de que el objetivo real de la presión reside en una intervención del ejército norteamericano en la región, porque la Triple Frontera es una zona estratégica para los Estados Unidos como puerta de acceso a la región amazónica, por su reserva

de agua dulce, sus riquezas ecológicas y la biodiversidad, y principalmente como espacio territorial estratégico para el control sobre los tres países de la región.

Ante la evidente escasez del recurso en un futuro, el 22 de mayo de 2003 se reunieron en Montevideo, el BM y los países que integran el MERCOSUR acordando un «Proyecto para la protección ambiental y desarrollo sustentable del SAG» desarrollado por el Banco Mundial con el cual se propone aumentar el conocimiento acerca de este recurso natural y proponer al mismo tiempo un marco técnico, legal e institucional para su gestión sustentable coordinada.

¿Qué buscan las grandes instituciones internacionales como las Naciones Unidas o el Banco Mundial al remarcar constantemente que el agua será cada vez más escasa y que las guerras de este siglo serán a causa de ella? La respuesta es obvia y esta a la vista, si el escenario que está en marcha es el de las privatizaciones, la guerra se está dirimiendo en ámbitos jurídicos. No se descarta, sin embargo, la posibilidad de un conflicto militar si dichas negociaciones fracasan.

El Proyecto para la protección ambiental y desarrollo sustentable del SAG en realidad, pretende moldear las legislaciones nacionales de los países Sudamericanos para reconfigurar el manejo de la cuenca y para que faciliten programas de inversiones privadas sobre un recurso por demás estratégico.

Esta privatización del agua, se ha venido concentrando en manos de multinacionales como Monsanto Wells y Bechtel Co., las francesas Suez y Vivendi, las españolas Aguas de Valencia y Unión FENOSA ACEX, o la inglesa Thames Water, entre otras.

Esto ha sido posible porque los Gobiernos están abandonando el control de las fuentes nacionales de agua al participar en tratados o arreglos comerciales tipo OMC o NAFTA.

En estas líneas se pretende crear cuerpos jurídicos supranacionales ante la posibilidad de Controversias, por el cual irían más allá de cualquier Constitución Nacional. Esto traerá disputas entre propietarios privados y los Estados, solucionándose según esas normas y no los derechos constitucionales de cada país.

Llegamos a una instancia en donde se pretende privatizar lo último que se podría imaginar: «el agua».

Las empresas argumentan que es un recurso gratis y que corresponde a toda la población mundial y lo que se cobra es por su potabilización y distribución.

Sin embargo, es una paradoja lo que alegan, si el agua es un recurso gratis y de toda la población mundial, entonces, ¿porqué ellas se las expropián a los estados nacionales y hacen sus negocios, convirtiendo a este recurso en una mercancía?

Esto lleva a que el agua se venda de manera embotellada, aumentando su valor, trayendo como consecuencia que miles de personas que no cuentan con suficientes recursos económicos no puedan disponer de ella.

La única salida posible, entonces, consiste en la organización y movilización de los sectores populares por la defensa de la vida y el derecho de los pueblos para que se comprenda la Naturaleza como un derecho humano y no como una mercancía.

Tomando las palabras de Adolfo Pérez Esquivel, la expropiación del agua es uno de los objetivos dentro de la geopolítica de los Estados Unidos para América Latina, que tiene que ver con los tres grandes ejes que propone: el Plan Puebla Panamá, la instalación de bases militares en Centro América y el Caribe; el Plan Colombia, con la base militar de Manta en el Ecuador, y el otro eje la Triple Frontera, donde están levantando los fantasmas del terrorismo islámico para tener acceso a la instalación de bases militares. Pero detrás de todo esto se esconden los grandes intereses económicos y geopolíticos como es el acuífero Guaraní, que es la gran reserva de agua que pertenece a los países de la región.

Es por ello necesario la constitución de una comunidad de defensa subregional, con el objetivo de evitar que cada país reaccione en forma unilateral frente a estas amenazas.

Es imprescindible que exista coordinación y consenso, entre los miembros del MERCOSUR, si tenemos en cuenta el inmenso potencial con el que cuenta dicha zona y se trate de construir una agenda de política de defensa y seguridad en común.

«Es necesaria una política de defensa que no transforme a las Fuerzas Armadas en instituciones policiales que se ocupen de esas nuevas amenazas, que de acuerdo a nuestra legislación, pertenecen a la órbita de la seguridad interior. Pero esa política de defensa no debe ser pensada únicamente en términos nacionales, sino también regionales (...) porque si bien Argentina y Brasil han protestado frente al gobierno paraguayo, la queja aislada no sirve y no alcanza. Medidas unilaterales como la adoptada por el gobierno paraguayo, ponen en duda la viabilidad del MERCOSUR» -16-

Es por lo tanto un camino que debe recorrerse, fortaleciendo el protagonismo de nuestros estados, que permita eliminar la presencia militar de EE.UU. y pensar en políticas nacionales y continentales de reapropiación de nuestros recursos, de nuestros territorios y de nuestra soberanía.

Bibliografía

- **Sergio Gabriel Eissa**, El agua: ¿un escenario de conflicto para la Argentina y el Brasil?
- **Aguilera Klink, Federico**; **El agua como activo social**, En González Alcantud, J. y Malpica Cuello, Antonio. El agua, mitos y realidades, Anthropos Editorial, 2003
- **Michael Klare**, «Guerra por los recursos. El futuro escenario del conflicto global» , tendencias
- **Maisonneuve, E.**, «**Conflictualité et sécurité**», en L'ordinaire Latino-americain, N° 195, 2005
- **Bartolomé, M.C.**, «La Triple Frontera: Principal Foco de Inseguridad en el Cono Sur Americano», 2002.
- **Saín, Marcelo (2003)**, «**Nuevos horizontes, nuevos problemas. Las Fuerzas Armadas argentinas frente a las Nuevas Amenazas (1990 – 2001)**», en López, Ernesto y Saín, Marcelo (comp.), Nuevas Amenazas. Dimensiones y perspectivas. Dilemas y desafíos para la Argentina y Brasil, Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes.
- **López, Ernesto (2003)**, «**Nueva problemática de seguridad y nuevas amenazas**», en López, Ernesto y Saín, Marcelo (comp.), Nuevas Amenazas. Dimensiones y perspectivas. Dilemas y desafíos para la Argentina y Brasil, Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes.

Sitios Web

- <http://www.caei.com.ar/es/programas/dys/35.pdf>
- <http://www.clarin.com>
- <http://es.wikipedia.org>
- <http://www.malvinense.com.ar/index.html>
- <http://www.wto.org/indexsp.htm>
- <http://www.agua.org.mx>
- <http://www.ecojoven.com>
- <http://www.felipeno.com>
- <http://revista-amauta.org>

NOTAS

- 1- Sergio Gabriel Eissa, agua: ¿un escenario de conflicto para Argentina y el Brasil? p.2 Véase en <http://www.caei.com.ar/es/programas/dys/35.pdf>
- 2- Ibídem, p 1
- 3- Véase en <http://www.agua.org.mx/content/view/4269/89/>
- 4- Aguilera Klink, Federico; El agua como activo social, En González Alcantud, J. y Malpica Cuello, Antonio. El agua, mitos y realidades, Anthropos Editorial, 2003.
- 5- Véase en http://www.wto.org/spanish/news_s/pres02_s/pr300_s.htm
- 6- Op cit. <http://www.agua.org.mx/content/view/4269/89/>
- 7- Michael Klare, «Guerra por los recursos. El futuro escenario del conflicto global» , tendencias, p 24
- 8- Ibídem p 40
- 9- Véase en <http://www.malvinense.com.ar/soutc/cosur.html>
- 10- Véase en <http://www.clarin.com/diario/2005/09/25/elmundo/i-02415.htm>
- 11- Sergio Eissa, Op cit., p 11
- 12- Ibídem p. 14
- 13- Maisonneuve, E., «Conflictualité et sécurité», en L'ordinaire Latino-américain, N° 195, 2005
- 14- Bartolomé, M.C., «La Triple Frontera: Principal Foco de Inseguridad en el Cono Sur Americano», 2002.
- 15- Sergio Eissa, Op Cit, p 4
- 16- Sergio Eissar, Op cit p 15